

p. 12

Nº 214 leg 3º P 1º

12

HTCA

U/Bc LEG 3-1 nº214



1>0 0 0 0 2 7 1 8 3 6

LA ANGELOMAQUIA,

ó

CAYDA

DE

LUZBEL,

POEMA DE ENSAYO

para merecer el premio prometido y
suspenseo por la Real Academia

ESPAÑOLA.

POR

D. MANUEL PEREZ VALDERRABANO.



CON LICENCIA.

En Palencia : En la Oficina de D. Xa-
vièr Riesgo y Gonzalorena.

Año MDCCLXXXVI.

*Draconis hic dirum caput
in ima pellit tartara,
ducemque cum rebellibus
Cælesti ab arce fulminat.*

Hymn. S. Michael.



PREFACIO.

PARA hacernos cargo del miserable estado, á que llegó nuestra Poesia Castellana en estos últimos inmediatos tiempos, recorramos por alto su historia, y hallaremos quanto se cultivaba en aquellos, en que las leyes de la nacion se escribian en verso, los mysterios de Religion, las hazañas de los Heroes, los Epicedios, Apotheosis, Epitalamios, y casi todos los

su.

sucesos de la vida humana se celebraban por las musas. En tiempos mas cercanos los Poetas, y Trovadores llenaban de ruido la Lusitania, Galicia, Corona de Aragon, y el Lemosin compitiendose en Tolosa con la ciencia Gaya; y la Musica hermana de la Poesia la acompañaba como criada, que seguia sus pasos. Ultimamente en las grandes fiestas de canonizar Santos, ó dedicar Templos havia sus certámenes poeticos, en que se premiaban las poesias mas sobresalientes. Los convites y concurrencias particulares se celebra-

bra-

braban con poesias á pie forzado, que llamaban *bomba*. Se entretexian los Saraos echando relaciones, pasos de Comedia, cantando al fandango Xacaras de valentones, y se recitaban poesias, ò sermones burlescos. Todo esto cesò de quarenta años à esta parte; y mas vale que no se restituya, sino fuese con mejor cultura y mejor influxo para las costumbres, reformando las que se han subrogado en tales concurrencias, que no son mas que juegos de naypes inutiles, ò perniciosos, contradanzas, minuets, gigas,
y

y bayles mudos con intermedios de hablillas secretas.

II. Sin embargo del cultivo, que tenia la poesia antes de esta quadragenaria suspension, abundó tanto de la maleza de retruecanos, equivocos, paranomasias, antithesis, conceptillos, y otras malas yerbas, que parece fue providencia dexarla erial, y yerma hasta que en el tiempo de su desprecio consumiese aquellos jugos viciosos, y se preparase para frutos de substancia.

III. En tal estado la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, juzgando

do que ya era tiempo de aprovechar una heredad tan preciosa, empezó el año de 1777 à proponer premios para empeñar al cultivo de la Poesia : y sin embargo de hallarse los ingenios sin la practica y manejo necesario , no dexaron de presentarse obreros diestros , que dieron esperanzas de buena cosecha. Con tan buenos auspicios ha ido continuando en la promesa de premios anuales , y para el proximo pasado de 1785 propuso por tema : *La caída de Luzbel* , poema , que no havia de pasar de cien Octavas. Parece
que

que á juicio de la ACADEMIA no se presentó obra , que mereciese ser premiada ; y por tanto hizo publicar en Gazeta de 25 de Octubre de dicho año la suspension del premio.

IV. El poema , que se vâ à publicar , fue uno de los concurrentes (si fue el correo fiel) pero no se vâ à publicar apelando del juicio de la Acedemia al del Público. Esto sería un notorio agravio de tan ilustre cuerpo , y una vana presuncion del Editor. Se vâ à dar á luz , por que el asunto es muy sagrado , muy moral , y muy digno de
que

que reciba toda la perfeccion posible , para que , pintandose al vivo los estragos de la Sobervia luciferina, infunda en los oyentes la precaucion contra un vicio tan pernicioso , y dirija su mente à la virtud de la humildad , respeto , y sumision al Dios Omnipotente. ; Y cómo se conseguirà de un golpe la perfeccion de un asunto , que nadie trató hasta ahora por boca de las musas ? Todos saben la rudeza y groseria de los primeros inventos , y la gloria que con todo se merecen : porque añadir à lo inventado es muy facil. Esta faci-

lidad , que qualquiera modelo presta para una obra nueva en su genero , es el primer movil para publicar esta. Nada querra decir que élla sea un derrotero muy distante del rumbo , que dirige à Colcos. Servirà á lo menos de seña para medir las leguas , que se le ha de dejar à izquierda ò derecha. Este pequeño auxilio buscaba el Autor entre las Gigantomaquias , Psicomaquias y otras piezas del mismo jaez , y apenas hallò cosa , que con cien leguas se acomodase al intento. Mas por manifestar esta rebusca , que por

ob-

obstentacion escogió por mote,
ó divisa de la obra el distico
del Tasso canto 9. Octava 65.
que dice :

Essi gemendo abandonar le belle
région de la luce et l' auree stelle.

Pero quan poco haga à nuestro
caso el encuentro de San Mi-
guél contra Lucifer en los ter-
minos , en que le describe el
Tasso , qualquiera puede ir à
verlo.

V. Tenemos , pues , un
motivo muy honesto para di-
vulgar esta obra , y la misma
ACADEMIA se complacerà de
que se estime en tanto el tema ,

y

y argumento, que èlla propuso; ni tendría à mal, que el Público Español la apreciase, ni que (lo que es mas para nosotros) un Jornalista extranjero la realizase hasta la cima, de donde cayó el Heroe de esta Epopeya. Todo esto no probaria mas, que piensa mas alto el espíritu del cuerpo Academico, y que ve arrampar, ó gatéar á media ladera del Parnaso, à los que otros ya juzgan en la cumbre. Ni la casualidad de que se acabe de publicar el poema de *Las Naves de Cortés*, obra postuma de Don Nicolas Fernandez Moratin, que

no

no fue premiada, darà justo fundamento para creer que se aumenta el número de los mal contentos de la censura de la REAL ACADEMIA. El Editor de aquella se inclina à que por algun accidente no se presentó: y el de ésta se persuade à que presentada y exáminada fue justamente privada del premio: pero insiste en que puede ser útil para tantear el vado, y marcar mas bien el rumbo, que a otro ingenio conduzca con prospero viage.

VI Adviertese, que à la ACADEMIA se envió el poema sin nota, ni explicacion algunas
por

por que se creyó justamente no necesitaba socorro de inteligencia: y ahora se pública anotado, y comentado por dos causas: la primera, por que una obra, que padeciò algun desprecio, lleba contrasi tanta preocupacion, que para ponerla en estado de mediania necesita de atavios, y guarniciones. La segunda causa es, por que habiendo estado la poesia, y letras humanas sin sequito, ni cultura en la ultima temporada, se echa de ver en los mas de los lectores tan corta penetracion, y percepcion de los pensamientos,

tos, modos, imitaciones; figuras, y alusiones poeticas, que se quedarian en ayunas, sino se les diese el manjar desmigajado; y es forzosa la pedanteria, quando se trata con parvulos, aunque se ofenda á los adultos con el fastidio, y quitandoles el deleyte de descubrir los emphasis por si solos.

VII. No solamente por lo poetico se han hecho forzosas las notas, hablando con el Público, sino tambien por lo Theologico; pues tocandose varios puntos de religion, era indispensable la explicacion, para
que

que ninguna obscuridad hiciese tropezar à los menos perspicaces : sin embargo que el Autor hizo veer , y rever la obra por personas sabias , y eruditas en letras sagradas , y profanas ; y estas , que le advirtieron de algunos defectos de armonia , incoherencia , ù obscuridad , que se corrigieron con docilidad , no le previnieron de deslíz , descuido , ni inconsecuencia en materia Theologica ; que huviera enmendado sin detencion , por el gran deseo : que tenia de que su obra saliese castigada con la mas fina lima.

Aho-

○ VIII. Ahora se hablará un poco del poema, que es à mi entender una Epopeya doble, revestida, forrada, ò incrustada en otra; y pueden llamarse interior y exterior. Esta tiene por Heroe à Santo Toribio de Liebana, cuyas montañas se bosquejan con un Valle, en èl un Monasterio, y poco mas abaxo la gruta del Santo. Ponderase su opinion de santidad y de eloquencia; y con motivo de una célebre romeria, que, se dice, hacerse cada año al Monasterio, las gentes del concurso ruegan al Abad y monges, que

C

obli-

obliguen à Toribio à recitar, ò predicar algun pasage de la Sagrada Escritura. Conviene el Abad en ello; y todo el concurso de la romeria va derecho á la gruta. El Abad persuade à Toribio repugnante, y le propone por asunto: *La cayda de Luzbel.* Empieza el Santo su narracion por la creacion del mundo, y despues sigue con la de los espiritus angelicos, deteniendose solamente en pintar la hermosura de Luzbel, y de sus sequiaces, á quienes adapta los nombres convenientes. Quando acaba el Santo la hermosa pintura de tales

les espíritus antes de su perversión, se finge que gozoso el demonio de oír sus elogios arranca invisiblemente una rama de laurel, y corona à Santo Toribio; y que con relampagos inocentes cèlebra su gozo. Lo de la corona por mano invisible, y lo de los relampagos alborota todas las gentes del auditorio, como que aquello era cosa del diablo, y quieren escapar. Toribio los aquieta, y con este episodio, ò digresion se da un descanso à la narracion, y se acaba el primer canto del poema.

IX. Prosigue Toribio en el

sc-

segundo canto contando la presuncion de Luzbel, y las sugeriones, de que se vale para persuadir á los futuros complices à la rebelion: lo consigue, y formada la conspiracion, se disponen à desafiar al Dios Omnipotente, diciendo contra èl tales blasfemias, que Toribio con un parenthirso, ó furor santo rompe con un apostrophe contra los rebeldes, y les desafia à batalla, diciendo: *venid, Diablos*.. Al oir esto, como se previno que con las reliquias del Monasterio se libraban los endemoniados, y se supone que iban muchas mu-
ge-

geres energumenas , estas se alborotaron de tal suerte , que con gestos , visages , y chapurrado de varias lenguas causaron tal espanto , que todos echaban à correr , hasta que el Abad con los conjuros hizo prometer quietud à los diablos , y se serenaron todos. Con este episodio acaba el segundo canto.

X. Entra Toribio al tercer canto refiriendo que Dios en su magnifico trono està viendo las tramas de los espíritus traidores , y que sin turbacion dispone salga San Miguèl con sus Angeles á pelear con los rebeldes. Des-
pues

pues de varios sucesos los diablos son vencidos, y arrojados del cielo, como quien arroja inmundicia. Al decir esto, se fingue que el ayre se obscureció, y que tronando fuertemente, se vehian caer de las cuevas rios de agua tempestuosa: todo por arte diabolica. El Abad, poniendose la estola, y tomado el aspersorio empezó à conjurar la tempestad, la que calmado un poco les diò lugar de llegar al Monasterio cantando la Letania: y con este episodio acaba la accion narrativa de Toribio.

XI. Hallanse en este ser-

mon

mon, ó relato las tres unidades de la Fabula epica: la de la accion variada con episodios producidos de ella misma; que lo ès la narracion interrumpida levemente con los espantos de las energumenas, y las otras señales, ò fenomenos diabolicos. La unidad de lugar, que no sale de un Valle en una milla de terreno. La de tiempo, que es una tarde, ò tres horas de ella. Desuerte, que està todo tan unido, y coartado, que el mayor rigor dramatico no exige mas: y se consigue asi, que la narracion se haga sin oirse al poeta: lo
que

que sin duda conmueve mas , y hace mas verisimil , y patetico el argumento.

XII. La Epopeya interior , que ès la principal , tiene por Heroe à Luzbel , à quien en el primer canto se ha retratado con la brillantez posible , y excelente entre los demas espíritus de su partido , que reciben nombres de los Idolos de la gentilidad , y de las pasiones y vicios por la causa que en las notas se dirà.

XIII. En el segundo canto empieza la accion de Luzbel engreido por su belleza , fuerza , y excelencia : por lo que advierte,
que

que nadie iguala ; y que solo Dios le excede : pero tanteando su poder y valor , juzga que podrá sacar à fuerza mayores ventajas obligando al mismo Dios à recibir sus leyes. Sin embargo astuto y sagaz previene que será mas seguro el lance formandose partido , y sembrando cisma y division : lo que asi executa , y le sale à su medida : pero descubriendose sus perversas inclinaciones en el modo de cantar las divinas alabanzas , viendose yà culpados , y manifiesta la conspiracion , Luzbel acaudilla á sus sequiaces , los conduce

D

à

á parte retirada del Cielo , les exorta con blasfemias á pedir á Dios de mano armada varias reformas ; y convenidos en esto se acaba el segundo canto.

XIV. En el tercero se representa la magestad de Dios en su excelso trono , desde donde todo lo vé y lo oye , y por sus altisimos juicios dispone el castigo de los rebeldes , destinando para combatirlos á San Miguel con sus Angeles , y Arcangeles , de quienes se hacen breves elogios , y se dan nombres propios á diversos Angeles sacados de los ministerios , de que habla la Sa-

gra-

grada Escritura ; y se describen
las armas del exercito angelico.
Acercanse las tropas diabolicas
con grande algazara : toca à si-
lencio el Angel con la trompeta
del juicio final ; y se les intima la
sentencia de Dios permitiendos-
les defenderse en guerra : que-
dan atonitos al oirla : pero por
los justos decretos de Dios reco-
bran aliento , y se atrincheran
fortificando sus reales con som-
bras y tinieblas impenetrables ,
desde donde arrojaban contra
los Angeles dañosos dardos de
tentaciones malignas (todo en
sentido alegorico y simbolico)

Luz-

Luzbel acalora ; inflama , y enciende los animos de todos ; inventa , y fragua nuevas armas arrojadizas , y dispone una surtida transfigurando en Angeles de luz un destacamento de sus sequiaces. Advierte San Miguel mucho peligro en la tardanza : acomete con su exercito á la plaza, ó campo enemigo ; y aunque para el asalto lleva su gente armada de antorchas y lucientes blandones , no pueden romper las densas tinieblas , palizadas obscuras, y lobregas trincheras, hasta que el Espiritu Santo con el soplo de claridad disi-

pa

pa aquella negra noche : y entonces se descubren los diablos con las horrendas figuras , en que les transformó su pecado : pero los Angeles sin temor alguno les envisten , les amarran , y les ligan , mientras que San Miguel , luchando con Luzbel , mostraba necesitar todo su valor para rendirle. Ultimamente le postra à sus pies , y encadenado él , y los demas rebeldes , se abre en el Cielo una gran boca , por donde son los diablos arrojados al Infierno.

XV. Esta Epopeya interior y principal tiene tambien las tres

uni-

unidades, y aun mas estrechas; por que la accion es tan una, que no se pueden señalar episodios separables de élla, como en efecto no son desunibles las sugestiones de Luzbel, que forman el empeño de la accion, ni la descripcion del genero de armas de los Angeles; y en suma todo camina à un mismo intento. La unidad de tiempo està tratada tan estrechamente, que no se puede percibir otro, que el denotado por el òrden, posterioridad, y serie de los sucesos; previniéndose àdemas en la narracion que ni aquello se tenga por
tiem-

tiempo. El lugar de la accion es el Cielo : y ciertamente , que se pudo haver contrahido sobre alguna constelacion , ó signo del Zodiaco ; y no que se deja todo el espacio celeste para el sitio de la pelea , ò la accion. Reconozco la fuerza de èsta tacha ; y digo , que todos nos imaginamos que el Solio de la Santissima Trinidad està perpendicular sobre nuestras cabezas , ó en nuestro Zenit. Tambien , quando en el poema se dice que Luzbel se retirò con su gente al polo obscuro , entendemos el polo artico ; y quando se dijo que San

Mi-

Miguèl con su exercito salió à
buscarle , pero que no abanza-
ba , sino que esperaba , compre-
hendemos ser este sitio del Cie-
lo hacia el tropico de Cancer en
la linea de nuestro meridiano , y
por consiguiente se coarta lo
bastante , y de un modo mas
perceptible , que con una des-
cripcion astronomica. Si toda-
via èsto no satisface , diremos
que la Poetica de Aristoteles es
sublunar , y no obliga en los su-
cesos celestiales , cuyos expecta-
dores tienen mejor vista ; y si los
hombres somos mirones , la te-
nemos tan mala , que en qual-
que.

quiera parte del Cielo, que se represente una accion, está fuera de nuestros alcances.

XVI. Se ha hecho el analisis del poema, para que vistas sus partes de por-si, se comprenda mejor el artificio, con que forman un cuerpo compacto y entretexido: enderezandose este exâmen anatomico á dar alguna recomendacion à una obra, que con premisas poco favorables se propone para ensayo, ò primera tentativa de un asunto muy digno del Parnaso Christiano.

XVII. Ojala! aproveche, para que salga otro tan perfecto,

E

que

que aprendido de memoria sirva para tener divertidas utilmente las concurrencias nocturnas en lugar de los naypes sedentarios, y de los bayles perpetuos sin intermedios instructivos ; y ojala ! sirva el esperado nuevo poema , paraque la musica reducida à la sencillez antigua ayude , como à su hermana mayor, à la poesia; poniendo su esmero en la clara y sonora pronunciacion de los acentos y silabas , y buscando en el recitado , y en las hymnodias los muchos primores , y variable modulacion , de que son capaces.

Por

Por caminos tan suaves podría
llegar el público de la nacion à
mayor dulzura de costumbres,
y à la instruccion apacible, que
tanto honra, y agracia á las So-
ciedades cultas.



AN-

Por caminos tan suaves rodaba
llegar el público de la nación a
mayor dulzura de conuicias,
y a la mansuetudine española, que
tanto honra, y agracia a las so-
cradas culpas.



-111



ANGELOMAQUIA, Ó CAYDA DE LUZBEL.

CANTO I.º

I.

AL (1) Septentrion de España hay un Desierto,
tan cubierto de peñas escarpadas,
como en el largo invierno está cubiertos
de las nieves perpetuas congeladas,
que ni en los grandes dias descubierta
lugar dexan, ni suelo à las pisadas
del dudoso asustado pasagero,
que resbalando sigue su sendero.

II.

Sin embargo, torciendo hacia el Ocaso,
una cañada encuentras, que te guia,
y á un Valle muy sombrío ofrece paso;
donde se oye la horrisona armonia
de

2.
de un torrente , que gime su fracaso ,
con cuyo cristal puro el Valle cria
los alamos tan altos y las hayas ,
que forman con el Monte iguales playas.

III.

La sombra de las peñas realzada
del verde obscuro , que la ofrece el Soto,
hace tan religiosa ésta morada ,
que el Godo (2) Sigerico tan devoto ,
como Rey valeroso con la espada ,
despues de la victoria ; en que hizo el voto,
un Monasterio funda en este Valle ;
admirable coloso en traza , y talle.

IV.

Una milla hacia abajo está una peña ,
en que á trazar de un Templo la fachada
docta naturaleza nos enseña ;
y en la gruta , que en élla está cabada ,
una curiosa ermita nos diseña ,
que previno (diran) para posada
del famoso (3) Toribio anacoreta ,
eloqüente varon , y santo atleta.

De

V.

De donde sea Toribio, és un problema :
 Castellano declara á su language
 del (4) acento y dialecto ley suprema :
 ignoráse su cuna , y su linage :
 sabése solo , que formó el sistema
 de hacer por el Oriente un largo viage ,
 y volviendo muy rico en desengaños ,
 mejorar quiso aqui los viejos años.

VI.

Toribio al Monasterio el dia de fiesta
 da exemplos de humildad y compostura ;
 y el trabajo de manos , que le cuesta
 la mimbre , el alimento le asegura ,
 sin que su vida á nadie sea molesta ,
 segun nota en San Pablo la Escritura.
 ¡ O ! Que vida tan santa y religiosa ,
 si á Dios grata , á los hombres no gravosa.

VII.

Rara vez habla mas que lo forzoso ,
 para no ser hypocrita , ó grosero ;
 pero la vez que el rio caudaloso
 suelta , de su modestia prisionero ,

en

en la Escritura santa es tan copioso ,
 que excede en el Octubre al mismo Ibero ;
 y tiene al auditorio tan absorto ,
 que siempre le parece sermón corto.

VIII.

La fama de Orador tan señalado
 numerosa formó la Romeria ,
 que al Monasterio tanto nombre ha dado ;
 y todos con instancia , y con porfia
 á los Monges , y Abad havian rogado ,
 predicase Toribio en este dia :
 bien que Monges , y Abad igual deseo
 tenian de escuchar al Santo Orfeo.

IX.

La (y) curiosa Opinion sin mas demora
 al eco de sus flautas estupendas
 de la romera turba és conductora ;
 dexanse los corrillos y meriendas ,
 juegos , bayles , y danzas en la hora ,
 y aun cargan los buhoneros con las tiendas ;
 los Monges , y el tropel de Romeria
 siguen á la Opinion , que hace la guia.

El

X.

El Abad vá pensando en el exôrto ,
 en caso que Toribio se resista ;
 y el pensar , y llegar fue tiempo corto.
 A la gruta el Abad solo se avista :
 llama : sale Toribio , y queda absorto ,
 por no alcanzar la causa , en que consista
 tanto concurso alli : y el Abad luego
 propuso en estos terminos el ruego.

XI.

Tan grande conmocion , Toribio amado ,
 de tantas almas como están presentes ,
 llamamiento és de Dios muy señalado ,
 con que á escucharte vienen obedientes ;
 y como del error , y del pecado
 de negarles las luces convenientes
 lejos à tu piedad , lejos supongo ,
 de tu platica el tema te propongo.

XII.

Bien sabes , ó modesto Solitario ,
 que desde que tragiste al Monasterio
 desde Syria el precioso relicario ,
 Satanas há quedado sin imperio ;

y

6
y sin pagar rescate á éste Corsario ,
se hace la redencion del cautiverio :
por tanto á tu sermón asunto sea
de LUZBEL LA CAYDA , y la pelea.

XIII.

Bacilaba Toribio en esta urgencia :
la humildad le tenia como preso :
la caridad punzaba su conciencia ;
y Satanas turbaba todo el seso :
pero vencida al fin su resistencia ,
da su consentimiento al ruego expreso ;
y el Abad le conduce á un oteruelo ,
que cathedra parece en verde suelo.

XIV.

En la altura sentados los Ancianos ,
y en la yerba la turba acomodada ,
los vientos se suspenden cortesanos ,
y el silencio la voz tiene embargada
si de Satiros no , ni de Silvanos ,
del musico escuadron , y turba alada ;
pues que todo enmudece , y calla todo ,
quando Toribio empieza de este modo :
An-

XV.
 Antes que huviese (6) tierra, ò Cielo huviese,
 antes de haver materia, y tambien antes
 que otra mente, ò espiritu existiese,
 antes que tiempo huviese, huviese instantes;
 alla en la eternidad, fuese qual fuese
 este abismo de antes, y mas antes,
 Dios era, Dios vivia, Dios reinaba,
 y nada á su grandeza le faltaba.

XVI.

Solo (7) pudiera estarse sin tristeza,
 como lo está (8) en efecto aquel, que excede
 à todos en el ser y en la grandeza:
 mas aunque solo esté, aunque solo quede,
 producir quiso el mundo, y le adereza
 no como operacion de quanto puede;
 aunque en todas sus obras hay señales,
 con que pasma, y confunde á los mortales.

XVII.

¡O Dios! ¿Cómo formasteis en el Cielo
 los astros en sus giros incesantes?
 ¿cómo ríos, y arroyos en el suelo
 hasta el mar (9) invariables caminantes?

¿Quièn

8
¿ Quién pudo sugerirte aquel modelo
de eternos movimientos tan constantes,
que siglos, y mas siglos traspasando,
con el mismo concierto van girando?

XVIII.

Tu llenaste la tierra de semillas,
que anunciáran con flores á los frutos ;
tu poblaste los vientos de avecillas ;
los montes y las selvas de los brutos ;
y á los peces del mar pusiste orillas :
mas todo rinde parias , y tributos
al hombre , que à tu imagen fabricaste,
y en su rostro tu aliento le inspiraste.

XIX.

Lo demás obedece (10) á tu palabra :
hagase la luz , y la luz es hecha ;
que se labre el Empireo , y él se labra ;
tenga carcel el mar , y el mar se estrecha,
sin que rompa sus puertas , ni las abra
la tempestad y furia mas deshecha.
Todo à Dios obedece , y satisface :
bendice Dios à todo , y se complace.

De

De la Luna, (11) del Sol, de las Estrellas
 para los movimientos concertados,
 para aplacar del fuego las centellas,
 para enfrenar los mares alterados,
 para guiar del hombre errantes huellas,
 y guardarle en los pasos arriesgados,
 Espiritus tambien son convenientes,
 que tutelares sean y regentes.

Ea ! Dios, ea ! Padre, en este caso
 ¿qué debe hacer tu sabia Providencia?
 faltate de llenar aquel gran vaso,
 de que el Cielo es la gran circunferencia;
 convienete un Ejército (12) no escaso,
 y una Corte de igual magnificencia:
 pero ya se presentan las Legiones
 de Espiritus en miles (13) de millones.

¿Quién es este, (14) que viene aqui adelante
 suelto al aire su manto de escarlata,
 con llamas de pyropos el turbante,
 y un talle, y gentileza, que arrebatá,
 lu-

luminoso, gallardo, y rozagante?

¿Quién será Criatura á Dios tan grata?

Luzbel, dice una voz, Luzbel es éste,

Caudillo del Exercito celeste.

XXIII.

¡Que hermosura! que lustre! que belleza!

brota por todas partes resplandores,

gallardia, valor, y gentileza;

son sus dotes gloriosos los mejores,

y de todos mayor la sutileza:

mas si la gratitud con los favores

no anduviera en continuo (15) retrogrado,

élla nos los huviera bien pintado.

XXIV.

Alli viene Manmonio (16) guarnecido

de brillante, muy fina pedreria;

y valiendo un tesoro su vestido,

aún no explica del dueño la quantia,

ni el inmenso caudal, que le há cabido.

Pues Moloc (17) no con menos se atavia,

que en su ropa bordada con gran fausto

de unos niños se pinta el holocausto.

Otro

XXV.

Otro viene con mucho lucimiento,
y no menos galan, que luminoso;
pero aunque le vocean ciento y ciento,
sordo vá caminando y perezoso; (to.
y éste es Baal, (18) si no engaña el pensamien-
Aquel, que trahe el manto tan precioso,
y de lucientes moscas salpicado,
Belcebub (19) por las moscas es llamado.

XXVI.

Alli pasa Dagon, (20) cuyas escamas
relucen, como plata pura y fina.
Beelfegór (21) despidiendo amantes llamas
hacia acá, me parece, se encamina
por entre verdes myrtos y retamas.
Asmodéo (22) allimismo se avecina,
mostrando el artificio de su escudo
un esposo en el talamo desnudo.

XXVII.

Crueldadio y Blasfemio van unidos,
Calumnio con Vengancio apareados,
Iracundio y Discordio divididos,
Hypocresio y Atheosio desviados,

¹²
¡O que diversos fueron los sentidos
á semejantes nombres apropiados !
¡y la metamorfosis que diverso
sentir con ellos diera al Universo !

XXVIII.

Si hubiera de contaros los millones
de Espiritus, que de éstos son sequeces,
y os pusiera á la vista en tres montones
las arenas, los atomos fugaces,
las hojas (de las selvas contusiones)
fueran para el cotejo ineficaces;
pero son suficientes las estrellas,
y el total se compara á un tercio (24) de ellas

XXIX.

De Toribio la citara tocaba
éstos puntos gloriosos, quando...quando..
(que asombro!) de un laurel, que cerca estaba
una rama por si se vá arrancando,
y á Toribi, las sienes coronaba;
á la izquierda (25) ademas reimpagueando
y éste, y aquel prodigio, que advertía,
alteró, y puso en pie la Romería.

To-

Toribio en alta voz , nadie se asuste ,
 (dijo) que todos estos son alagos ,
 con que honrar sabe el Padre del embuste ,
 y al cantor de sus glorias dá estos pagos :
 mas aunque de su afrenta se disguste ,
 no hay que temer su colera , ni amagos ;
 ya vereis , como de ellos hace alarde
 en lo poco que falta de esta tarde .



CANTO II.º

XXXI.

LUzbel (dijo Toribio prosiguiendo)
 por el Cielo pasea , y á su arrivo ,
 quando el paso le ván todos cediendo ,
 la Sobervia al pasar un incentivo
 le arroja , y de sus llamas vá nasciendo
 el Desprecio sacrilego y altivo ,
 que le persuade , y dice claramente ,
 Tú puedes más , que el Dios Omnipotente .

sup

F

Para

XXXII.

Para mas confirmarse en ésta idea,
 todo el Cielo discurre paso á paso;
 dá un golpe (26) aqui , y el Cielo balancea;
 asíó al Carro , y el Sol padece atraso;
 pisa un polo , y el otro bambalea :
 de Angeles , y Virtudes no hace caso;
 al trono del Altissimo se atreve ,
 le empuja , y parecióle que se mueve.

XXXIII.

Quando en el frio invierno el Cierzo airado
 barre todas las nubes , limpia el Cielo ,
 que se mira de estrellas tachonado ,
 y éstas rehilan al rigor del hielo ,
 que ya estanques y rios ha cuajado ;
 así tiemblan en el celeste suelo
 los astros , que Luzbel sobervio pisa ,
 si tremulos no tiemblan mas aprisa.

XXXIV.

El Cachorro Leon , que há conocido
 á su rugido estar las selvas mudas ;
 que yá los bravos Toros há vencido ;
 que le temen las fieras mas sañudas ;
 que

que las redes y lazos há partido ;
 que de lexos le gritan (27) las viudas ;
 cãbañas despreciando y soledades ,
 vá rondando las Villas y Ciudades :

XXXV.

De esta suerte Luzbel desde una prueba
 á otras pruebas mayores se abalanza ;
 y aunque en éllas su engaño mas se ceba ,
 no concede á sus fuerzas tal pujanza ,
 que en éllas solo confiarse deba ,
 y así para socorro y alianza
 consulta á su malicia , y élla misma
 le aconseja que siembre el fatal cisma :

XXXVI.

Si encontraba á Manmonio , (28) le decia ,
 muy poco vale , amigo , tu riqueza ;
 que el Altissimo dijo el otro dia
 mucho mas estimaba la pobreza ;
 y un Angel pobrecillo le asistia ,
 á quien mostraba la mayor ternesa ;
 con que eres Tesorero en una Corte ,
 donde el oro no és movil , ni resorte .
 Lle-

XXXVII.

Llegó á ver á Moloc , y se atraviesa ,
rompiendo por los Angeles camino ;
una noticia (dijo) que interesa ,
oye , que te la dá un Amigo fino :
te cometi6 el Altissimo la empresa
de gobernar la vida y el destino
de los tiernos infantes : nada hay de esto.
Como el caso pasó , te diré presto.

XXXVIII.

Ese vulgo de espíritus y plebe ,
de esclavos , lisongeros , abatidos
á pretender oficios yá se atreve ,
dexando tus derechos ofendidos ;
pues dicen que uno solo auxilio es leve ,
para que sean los niños asistidos ;
y á cada uno su Angel (29) se concede :
tu verás , si en agravio tuyo cede.

XXXIX.

Dexa á Moloc confuso , v al momento
parte á buscar á Baal ; (30) y Baal que viene
á encontrarle , buscandole de intento ;
conociólo Luzbel , y se detiene ,

á

á que descubra Baal su pensamiento :
 éste le dice : amigo , nos conviene
 mirar por nuestro honor , y defendernos
 de enemigos , que tratan de perdernos.

XL.

Acábo de saber la preferencia ,
 que el Altissimo dá á la chusma baxa
 de esos angeles , que con indecencia ,
 que su carácter y aun el nuestro ultraja ,
 la adulacion (31) reputan reverencia ;
 y si el daño al principio no se ataja ,
 despues , aunque querramos , no podremos :
 con que asi... no aguardar á los extremos.

XLI.

Luzbel , al escucharle , mal reprime
 el gozo , que en su rostro alegre asoma ;
 viendo quan facilmente el cisma imprime ,
 y engendra en las entrañas la carcoma ;
 y responde : un espiritu sublime
 las cosas del honor asi las toma :
 pero has oído poco , y poco sabes ;
 escucha cosas tuyas y mas graves.

Un

XLII.

Un Arcangel (su nombre no te expreso)
 al Altissimo dixo: se há notado
 que llevando á los astros tal exceso
 el Sol, que en todo el mundo es admirado,
 necesite un regente; y aun por eso
 dicen que Baal por Dios será adorado,
 No lo será, el Altissimo replica;
 y que el Sol corra solo se pública.

XLIII.

En esto estaban, y el metal resuena,
 convocando á cantar aquel (32) trisagio,
 que al Cielo Empireo de dulzuras llena;
 concurren todos á rendir (33) homagio;
 y el cantico esta vez se desordena;
 unos cantando *fuga*, otros (34) *adagio*:
 Dios lo ve, lo tolera, al bien influye,
 los bendice, y el acto se concluye,

XLIV.

Desde el fatal instante, en que atropella
 la disonante musica el concierto,
 las discordes costumbres (35) marca, y sella
 de un modo tan constantemente cierto,
 que

que la altivez luzbelica por ella
 vio su conjuracion en descubierta;
 y los que son de esencia (36) incorregibles,
 en su mal se obstinaron inflexibles.

XLV.

Luzbel , que ve su gente amotinada ,
 cada qual por su causa , ó por su antojo ,
 celebrando ocasion tan deseada ,
 y su estandarte tremolando rojo ,
 á la frente se pone de su (37) armada ,
 las iras inflamando y el arrojó ;
 y al Trion la conduce mas obscuro ,
 para trazar sus planes en seguro.

XLVI.

Aqui de la obediencia roto el freno ,
 el respeto al Altissimo perdido ,
 la ingratitude mas pérfida en el seno ,
 y el furor mas indomito encendido ,
 se vomita el mortifero veneno ,
 que de males horrendos causa há sido ;
 y Luzbel al rebelde , traydor vando
 éstas palabras dijo blastemando.

Es-

XLVII.

Espiritas purissimos del Cielo,
 que ya estáis separados de la escoria,
 pensad en levantar el veloz vuelo
 hasta lo mas sublime de la gloria.
 Caigan, caigan, y arrastren por el suelo,
 sean indignos de nombre y de memoria,
 los que con artificio y con baxeza
 han querido ofuscar nuestra nobleza.

XLVIII.

Vivan esclavos, vivan siervos viles,
 los que espíritu tienen tan cobarde:
 y el Cielo, sin contar genios (38) reptiles,
 de sus valientes tropas haga alarde:
 espiritus nosotros varoniles,
 en quienes el valor chispea y arde,
 mandemos, dispongamos, dominemos,
 y el reyno del Altissimo arreglemos.

XLIX.

No juzgueis ésta empresa temeraria;
 que fundado procedo en experiencia;
 pues sin fuerza poner extraordinaria,
 no sufrió de mi brazo la violencia
 de

de los Cielos la mole maquinaria ;
 ni las Ursas me hicieron resistencia ;
 y el trono del Altissimo á mi mano
 cedia , como el junco mas liviano.

L.

No penseis que és el mundo un edificio
 compuesto con gran orden y destreza ;
 no hay en él cosa esenta de algun vicio :
 sin compas (39) es del Sol la ligereza :
 la Luna en lo mudable es luz sin juicio ;
 los astros ya hacia atras , (40) (ó que rareza !)
 ya adelante caminan sin gobierno ,
 destemplando el estio y el invierno.

L I.

En la tierra el inmenso mar (41) salado ,
 los neveros , pantanos , y arenales
 tendrán el globo medio despoblado.
 ¡ Miseros , infelices animales ,
 de continua batalla és vuestro estado !
 unos de otros contrarios y ribales.
 La ballena , el azor , la araña , el lobo
 por fuerza han de vivir de muerte y robo ,

G

¿ Po-

LII.

¿Podrémos tener miedo, á quien demuestra
 en su obrar un millon de imperfecciones?
 ¿al qué el acaso gobernó la diestra?
 ¿al qué dió libertad en las acciones
 al ente racional; y á la siniestra
 le puso el precipicio en las pasiones,
 en que facil resbále, y en cayendo,
 tengã un suplicio barbaro y horrendo?

LIII.

Animo, aliento, tropa esclarecida,
 y si vuestro dictamen se conforma,
 armada mano la justicia pida,
 y al Altissimo demos mejor norma,
 que haga nuéstra nobleza preferida:
 que nuestro plan admita de reforma:
 que el desorden remedie en Cielo y tierra;
 y sino... á la violencia, sino... guerra.

LIV.

Dijo Luzbel. Y en pública asamblea
 se celébra un proyecto tan maldito,
 se confirma, se jura, y se vocea:
 aunque alli Beelfegór, y Baal precito,

As-

Asmodéo , Dagon , y su ralea
 con Invidio , y Blasfemio en alto grito
 dicen : caiga el Altissimo en efecto :
 que admita , ó que no admita este proyecto.

L V.

Quando llegó Toribio á contar esto ,
 tal ira concibio hacia los tyranos ,
 que exclamó con valiente voz y gesto :
 ah ! perros ! ah ! traydores ! ah ! villanos !
 ¡ contra Dios , contra Dios echais el resto
 de sobervia y furor ! Monstruos insanos ,
 pérfidos , fementidos , gente impia ,
 éste flaco mortal os desafía.

L V I.

Venid Diablos , venid á las voladas...
 Mas en oyendo tal , luego al instante
 mugeres (mas de veinte) espiritadas
 se alborotan con impetu (42) bacante ,
 y prorrumpen en feas palabras :
 Eco (43) *la Prisciliana anima errante* :
 Pseudo--Apôtre , felon , fugge , inde , time :
 Y una salta , otra brama , y otra gime.
 Co-

LVII.

Como si en gran teatro tristes gritos
 que se arruina, dijese: fuera, fuera;
 y empezasen las ansias y conflictos
 á conturbar la estancia placentera;
 abrazaban las madres sus hijitos
 entre la turba atonita romera:
 allí dejan capuces, mantos, cuellos,
 tocados, boreguies, caramiellos.

LVIII.

Tal confusion de lenguas causó grima,
 ventriloquios (43) y gestos mucho espanto:
 y aunque allí un erudito (44) se lastima
 de que el error y embuste pueda tanto,
 no tuvo su opinion aquella estima,
 que para la quietud el zelo santo,
 con que el Abad espíritus conjura,
 y éste al concurso aquieta, y asegura.

LIX.

Estando, pues, la turba yá tranquila,
 por prometer los Diablos obediencia,
 traer de agua lustral (45) dorada pila,
 manda el Abad con buena providencia,
 por

por si acaso otro espanto se cabila :
 pues , aunque le quito mucha potencia
 al comun enemigo la Cruz santa ,
 le deja hacer visages , con que espanta ,

LX.

Despues , dice á Toribio el santo Abad , (46)
 yá esta todo tranquilo y en quietud ;
 al cultivo volved de la heredad ;
 pero sin desafios , ni acritud ;
 que al Demonio quien vence es la humildad ,
 y es su mayor tormento ésta virtud .
 Agradeci6 Toribio ésta leccion ,
 y se apronta á seguir su relacion .



CANTO III.º

LXI.

Esta carne mortal , Toribio dijo ,
 que nos tiene el espiritu enterrado ,
 necesita un pincel tardo y prolijo ,
 y al modo material acomodado ,
 que

que nos dé algun concepto , aunque no fijo,
de lo entre los espiritus pasado :
por lo que lo de tiempos y figuras
és para no quedarnos tan á obscuras.

LXII.

Fue la Gigantomáquia (47) invencion griega ,
para hacer más sensible este sujeto ,
y rica en la ficcion á su fin llega :
pero la Psicomáquia con respeto
finge menos , y menos se nos pega ;
con que la Angelomáquia á este respeto
menos há de valer : pero no importa :
si pierde , porque cuerda se reporta.

LXIII.

Dexamos á Luzbel y sus legiones
trantando apoderarse de los Cielos :
volvamos nuestras miras y atenciones
al que ve sin celages y sin velos
idéas , pensamientos , intenciones ,
y miremos que opone á los anhelos
de la sobervia gente amotinada ,
que procede inflexible y obstinada.

El

LXIV.

El Dios fuerte , el Dios santo , Omnipotente sobre su excelso trono (48) está sentado ; trono, en que es pavimento el Sol (49) luciente, y en siete (50) altas columnas levantado de cristal , ó diamante trasparente con arte á la materia (51) aventajado , magnifico , brillante , luminoso , en fin trono del Todo-poderoso.

LXV.

De este trono el ingenio peregrino son los varios conductos (52) espirituales , por donde desde tierra hallan camino la oracion y clamor de los mortales ; sirviendo el mas *acustico* (53) y mas fino á la sangre , (54) que vierten los puñales : y los hymnos é inciensos (55) tambien tienen sus conductos , por donde hasta aqui vienen.

LXVI.

Como en efecto á Dios nada se oculta , pues viendo está presentes y futuros , no se altera , atribula , ni consulta sobre el reparo y guarda de sus muros ;
ni

ni en su reyno la fama falsa abulta
 los peligros, los riesgos, los apuros;
 sabiendo que de Dios el menor (56) dedo
 demonios lanza con espanto y miedo.

LXVII.

Por tanto sin turbar la orden precisa,
 con que ván enlazados los sucesos,
 á cantar el trisagio el bronce avisa,
 á que no concurrió ninguno de esos,
 que tienen la Sobervia por divisa;
 mas el coro sin ellos hizo excesos
 de dulce, afectuosa melodía,
 que melifluos (57) los cielos derretía.

LXVIII.

El Dios de los Exércitos en esto
 que su malicia tiene congregada,
 (és cuerpo de nueve (58) ordenes compuesto)
 manda á los siete quéden en parada,
 y ocupen sin variar el mismo puesto,
 enviando á San Miguèl á la jornada
 con angeles, y arcangeles al mando,
 y planes, que el suceso irá mostrando.

Quien

LXIX.

Quien sea San Miguél, la confianza,
 que pone Dios en él, bien lo pública;
 y quanta con Dios sea su privanza,
 presentar èl las almas, (59) bien lo explica;
 y que á la triste Iglesia paz (60) alcanza,
 quando el tyrano mas la mortifica. (re;
 ¿Quién como (61) Dios? su nombre decir quie-
 y no siendolo él, nadie lo espere.

LXX.

¡ O ! quien tuviera ingenio y tiempo largo ,
 para dar en el lienzo á los Gabrieles
 con las tropas brillantes de su cargo :
 y en la misma actitud los Rafaeles ,
 para honor de éste asunto y su descargo ;
 pero más desempeño á los pinceles
 podrá dar la invencion de algunos (62) velos ,
 que oculten la belleza de los Cielos.

LXXI.

Mas no contrario (63) sea mi respeto ,
 como la ingratitud á la memoria ,
 que aun los ilustres nombres en secreto
 déje con menoscabo de esta historia.

H

An-

Angeles , ayudadme en este aprieto ,
 en que os vá accidental alguna gloria.
 Angel Abraámio , Isaáquio , Lotarelo ,
 Lúctactor , Rufo , Exodio , y Sansonelo.

LXXII.

No tuvo menos parte en esta hazaña
 Josefio , (64) el Proveedor del pan celeste ;
 ni el Angel ingeniero (65) de aurea caña ,
 ni el del clarin (66) y trompa de esta hueste ,
 el de Persia , (67) el de Roma , y el de España ,
 hermanado el de América con éste ;
 y otros muchos angelicos soldados
 del Cielo en las historias elogiados.

LXXIII.

El angelico exercito á la seña ,
 que San Miguel le dió , quedò formado
 segun aquella táctica (68) lo enseña ,
 que á la celeste tropa há gobernado ,
 y que humanos exercitos desdeña.
 Quedó , pues , el exercito plantado
 en forma de esperar , y no avanzar ;
 que así contra soberbia há de pelearse.

Que

Que uniforme (69) el exercito tuviese la Sagrada Escritura nos lo indica : y que á la nieve cándida excediese , que guarnicion tuviera fina y rica , que con doradas vandas se ciñese , éste y aquel Profeta lo pública : y se infiere tambien , y es muy conforme , que huviese en los afectos uniforme.

LXXV.

Las armas (70) de esta tropa y municiones referiros quisiera ; pero dudo que creibles parezcan mis razones ; por que ¿ cómo creerá un ingenio rudo que hubo almacén de ayunos y oraciones ? ¿ quién creerá que por armas haber pudo espersorios , y cruces , y rosarios ; por peto y armadura escapularios ?

LXXVI.

Usaronse (71) en el Cielo mucho antes , que á los mortales fuesen reveladas ; asi como las armas devorantes , que el Diablo excogitó , ván siendo usadas :

y

y se usarán con truenos (72) fulminantes,
y aun de aëreo baxel precipitadas ,
si estudian los Mysantropos su ciencia ,
la humildad olvidando , y la paciencia.

LXXVII.

Mientras , pues , el exercito esperaba ,
frequentaba el angelico exercicio ,
con que honra á su Dios , sírve , y alaba :
bendicion , (73) claridad , y sabio juicio ,
honor , virtud , y fuerza (se cantaba)
á nuestro Dios sin pausa , ni intersticio ;
quando horrísonas voces sin concierto
de Luzbel el arrivo dan por cierto.

LXXVIII.

Compuesto , ó descompuesto (74) en divisiones
el luzbelico exercito venia ;
de Manmonio seguian los pendones
muchisimos ; y á muchos Baal regia :
Moloc y Beelfegór en pelotones
llevaba cada qual su compañía ;
en suma sin union y sin concordia
todo era division , cisma , y discordia.

In-

LXXIX.

Indignado Luzbel contra su gente
 sujetarla quisiera á la ordenanza ;
 mas al que Protho fue- (75)-desobediente
 obedientes no hará fuerza de lanza :
 con todo su Sobervia és tan ardiente ,
 que le inspira la altiva confianza
 de vencer , como vencen lobos fieros
 de tropel el rebaño de corderos.

LXXX.

Ya estaban á cortisima distancia
 del angelico campo , y se entendia
 de las voces la horrible disonancia ,
 de silvos , y alaridos griteria ;
 pues no se puede creer sin repugnancia
 las disformes figuras , que alli habia ,
 de culebras , dragones , y serpientes
 de corvas garras , y de corvos dientes.

LXXXI.

Dime , Numen Custodio , (76) ¿ qué razones
 obligaron tan bellas criaturas
 á tan feas pasar trasformaciones ?
 ¿ Quanto acaso las cosas son más puras ,
 pro-

producen mas hediondas corrupciones ?
 y el Numen me responde : estás á obscuras:
 huye de la Sobervia y de su encanto ,
 y no quieras curioso saber tanto.

LXXXII.

San Miguel , que tenia á su costado
 al Angel Trompa de robusto aliento ,
 manda , á silencio toque , y atronado
 dejó al mundo aquel belico instrumento.
 Calló , y pausó el dulceísono (77) causado
 del continuo celeste movimiento ;
 y en profundo silencio el Orbe puesto ,
 se leyó en alta voz un Manifiesto.

LXXXIII.

El Criador (decia) el Dios eterno ,
 que á Lucifer crié y sus partidarios ,
 dandoles liberal mi amor paterno
 las gracias y los dotes necesarios ,
 para vivir en gozo sempiterno ,
 de que ellos abusaron temerarios ,
 insolentes , sobervios , y traidores ,
 indignos de mi herencia y mis favores :

Por

LXXXIV.

31

Por que sea respetada mi justicia,
 y tengan escarmiento los delitos,
 condéno á fuego eterno la malicia
 de Luzbel y de sus socios malditos :
 arrojeles mi angelica milicia
 del Cielo, posesion de mis Benditos :
 y permito, que en guerra se defiendan,
 por que su vanidad mejor entiendan.

LXXXV.

Asi como (78) un bochorno y calma ardiente
 la vandada de paxaros sofoca,
 y el ahogo continuo y permanente
 les hace abrir las alas y la boca :
 la diabolica turba una ansia siente,
 que en deliquio y desmayo el suelo toca.
 Tan cierto és que, si Dios niega su influxo,
 todo á polvo y á nada lo redujo.

LXXXVI

Gabriel á (79) Lucifer dijo á este punto ,
 mira , si Dios és fuerte y poderoso :
 mira , si de sus obras el conjunto
 és perfecto , admirable , y armonioso :

y

y Rafael le dice al mismo asunto,
 está en Dios la salud, vida, y reposo,
 y sino en tu congoja lo estas viendo;
 más despues San Miguél siguió diciendo:

LXXXVII.

Tu del libre alvedrio murmuraste,
 por ser con las pasiones (80) combatible,
 y á la virtud quitabas el contraste,
 á quien meritos presta la Irascible;
 y de gracias y auxilios blasfemaste:
 más siendo en tus errores inflexible,
 yo adorando de Dios la providencia,
 no te exhorto, executo su sentencia.

LXXXVIII.

Al momento embrazando el fuerte (81) escudo,
 en que un sol con sus rayos se retrata,
 y el acero purisimo desnudo,
 que nudos (82) y coyundas desbarãta,
 empuñando, elevó el brazo nervudo,
 y á Lucifer el golpe, que dar trata,
 sin duda que le huviera dividido,
 á no haberse entre sombras escondido.

Lu-

Lucifer , que se vió en libre campaña ,
 á sus gentes incita á la pelea ;
 y recobrando brio , enojo , y saña ,
 corre , vuela , su exercito rodea :
 y del dolo , del fraude , ardid , y maña
 instrucciones vá dando á su asamblea ;
 y á las fuerzas , que advierte superiores ,
 opone sombras , nieblas , y vapores.

XC.

El diabolico campo se atrinchera
 con fosos , con reductos , y estacadas ,
 (no de piedra , de cespèd , ni madera)
 de solidas (83) tinieblas fabricadas ;
 y minas en los clavos de manera ,
 que puedan facilmente ser voladas ;
 sin cesar disparando los bastiones
 absurdos y sofismas á millones.

XCI.

De una parte (84) Manmonio piedra llueve ,
 que quanto mas preciosas , son mas duras :
 Beelfegór un mortal veneno embebe
 en manzanas doradas , pero impuras :

38
á-ponzoña peor Moloch se atreve
de mancebos envuelta en las figuras:
Baal intenta con redes muy sutiles
dar á Asmodéo presas juveniles.

XCII.

El peligro mayor fue una salida,
que astuto Lucifer por obra puso,
bañando en resplandor (85) á una partida,
con lucidos arneses, (86) que el dispuso,
y al angelico campo conducida
en él hería con tropel confuso;
pero fue rechazada con la seña,
que á distinguir de luces les enseña.

XCIII.

Lucifer mas que todos trabajaba,
de todos esforzando la malicia
con nuevas confecciones, que inventaba
en mistos de torpeza y de injusticia;
y á los Angeles tanto molestaba,
que por no exponer más á su milicia,
San Miguel enarbola sus vanderas,
y al enemigo enviste en sus trincheras.

Ca-

Cada Angel con una hacha luminosa ,
 y mas que el mismo Sol resplandeciente ,
 acometen la estancia tenebrosa ;
 mas la sombra y el humo renitente
 resistian á luz tan poderosa ;
 y en peligro se vieran inminente ,
 si el sacrosanto Pnéuma (87) no sopláse ,
 y las sombras y nieblas disipase.

XCV.

Entonces se descubren á la vista
 monstruos trifauces, polycornias fieras ,
 Ceraste de dragon y grifo mixta ,
 las Hydras , las Esfinges , y Quimeras :
 mas los Angeles ván á esta conquista
 con alas tan veloces y ligeras ,
 qual vando de palomas , que á dar vino
 sobre el grano arrojado en un camino.

XCVI.

Vencen , rinden , amarran , y aprisionan
 á los monstruos , espíritus feroces ,
 que maldicen , reniegan , y baldonan ,
 comenzando á sentir penas atroces ;
 pero

pero mientras los Angeles pregonan
victoria por su parte á grandes voces,
San Miguel, y Luzbel con acre vuelo
reñian el más arduo y crudo duelo.

X CVII.

Ya el Arcangel tenia entre sus brazos
al Dragon sofocado turbulento ;
quando éste se le enrosca, y en sus lazos
le hiciera padecer cruel tormento ,
si el Arcangel rompiendole en pedazos,
á sus pies no le echára sin aliento :
apretandole entonces las cadenas,
con que há de padecer eternas penas.

XC VIII.

Vencidos yá los Diablos y ligados ,
y en los Cielos abierto un precipicio,
fueron todos por él precipitados :
y asi como de altísimo edificio
la basura y escombros arrojados
dán de su gravedad (88) al ayre indicio ,
Lucifer condenado á fuego eterno
cayò en lo mas profundo del Infierno.

De-

XCIX.

Decir ésto Toribio , y sepultarse
 en las ondas el Sol , todo fue uno:
 como tambien el cielo encapotarse ,
 y al trueno y al relampago importuno
 toda la Romeria alborotarse ,
 procurando salvarse cada uno ,
 al ver yá de los cerros y collados
 muchos troncos y arroyos despeñados.

C.

Vistió el Abad la Estola , y con la diestra
 el aspersorio empuña , y al conjuro
 la tempestad calmar un tanto muestra :
 pero siendoles puerto mas seguro ,
 del Monasterio el rumbo se demuestra ,
 á donde fué Toribio en éste apuro ,
 cantando una devota Letania ,
 con que á salvo llegó la Romeria.



ANO-


Don este Tribunal, y seculares
en las ochavas del, todo lo que
como tambien el cielo, concurran
y al tiempo de el resurgido, y por tanto
toda la Razon, y el poder
en curando, y se debe
el ver ya de las cosas y cosas
muchos tronos y otros desechados

C

Visto el Abad de Ereta, y con la dicitur
el aspersario copias, y el conjunto
la comedia, y con tanto muestra
pero siendole puesto mas seguro
del Monasterio el tiempo se demuestre
a donde fue el templo en este punto
cuando una devota Estancia
con que a el se llamo la Razon



ANO



A N O T A C I O N E S

sobre el Poema de la Angelomáquia. El primer numero ès el de las Octavas , el segundo el de las notas.

- I. *AL septentrion de España.* Se manifiesta bastante el lugar de la accion de ésta Fabula Epica , indicandose las montañas de Leon , à quienes conviene lo de perpetuas nieves; y por que despues se hace morador de éllas á Toribio, se contrahe la demarcacion á Liebana por la notoria celebridad de Santo Toribio de Liebana. Seria la descripcion mas expresa, coloreada , y verisimil , si se declarasen los nombres de rios , montes , y fuentes ; pero los limites puestos al Poema no permiten tanta detencion. *Que*

Que el Godo Sigerico tan devoto.

Tres dificultades historicas se ópondran contra la fundacion del Monasterio. 1. Que Sigerico no dominó aquellas partes de las montañas de Liebana, que pudieron pertenecer á los Suevos. 2. Que su imperio ápenas duró un año, tiempo corto para fundar un gran Monasterio. 3. Que fue muy pacifico, y no se cuenta diese batalla alguna. Puede añadirse quarta dificultad, á saber, que los primeros Reyes Godos fueron Arrianos, ó Gentiles; y no le quadra bien el epíteto devoto, que se le atribuye.

Respondese á todo de un golpe diciendo, que la Fabula Epica no requiere exâctitud historica. Basta que tome por encima el cuerpo, ó bulto de los sucesos memorables, y despues puede fingir los adminiculos, y aun episodios de casos, que no se verificaron. Convendrá si, que no
por

sean opuestos al carácter de los
 personajes; y que no desfiguren
 enteramente la fama histórica;
 por cuya causa Virgilio se infamó,
 y infamando á Dido. Acá tenemos
 en Sigerico un Rey de los Godos,
 que dominaron toda la España
 poco despues de él: y como en
 su tiempo inmediato á la entrada
 de los Barbaros apenas puede se-
 ñalarse, que parte ocupaba cada
 nacion de ellos, fue posible por
 tanto que fundara en Liebana el
 Monasterio, yá siendo Capitan
 General de Ataulfo, como indi-
 can los historiadores haberlo
 sido, ó ya en el año de su reina-
 do; pues en menos tiempo un
 exercito hace mayores obras, se-
 gún muestran los exemplos Ro-
 manos. Para llamarle, y que fue-
 se devoto nada importa que fuese
 gentil, ó arriano: aquel epíteto
 le aplica Livio á los Consules,
 que se metian en los enemigos
 por consejo de los Aruspices, y

K

con

con su muerte se sacrificaban. La
 qualidad de hombre pacifico, que
 se atribuye á Sigerico , le dá apti-
 tud para llamarle devoto en el
 sentido comun , y para hacerle
 fundador de un Monasterio , y
 mas quando no se presenta otro
 Rey Godo , que en la anteriori-
 dad á Toribio , (esto és antes de
 los años 440 de Christo) tuviese
 tan buenas prendas para atribuir-
 le aquella fundacion , que conve-
 nia para la accion de la Fabula.
 Si todavia se digese que los
 legendarios eclesiasticos refieren
 los sucesos de Santo Toribio al
 Rey de los Suevos , puede res-
 pponderse que asi como por ellos
 consta que Santo Domingo de
 Silos dexó al Rey de Cantabria ,
 y se pasó al de Leon y Castilla ,
 asi pudo Santo Toribio ; ó sino
 que la Liebana recayó con per-
 manencia en el dominio de los
 Suevos.

IV. 3.

Del famoso Toribio anacoreta :

San-

Santo Toribio de Liebana, Obispo de Astorga, peregrinó por la Palestina, estuvo en Jerusalén, y visitó en Roma á San Leon Magno. Venido á España, paró en Liebana, donde es fama dejó preciosas reliquias, y principalmente el notable *lignum crucis*, de que habla Morales en su viage santo. Escribió á San Leon sobre la heregia de Prisciliano, y el Papa le envió una Enciclica, que es documento de la España Sagrada.

4. De donde sea Toribio? no se sabe, pues sus actas no lo dicen, y los Autores le suelen confundir con otro Toribio de Palencia, como puede verse en Pulgar, historia Palentina, tom. 2. pag. 299. y unos dicen que fue Armenio, otros que Lombardo, otros le hacen Gallego, otros Asturiano del lugar de Armenico, de donde le tuvieron por Armenio. En este Poema se le dice Castellano por su residencia en la Liebana. Mejor se

podiera llamar por tál residencia Leones, ó Cantabro : pero disputense estas siete regiones la gloria de dar patria á Santo Toribio , así como las siete Ciudades disputaron por Homero , que no és menor el interes ; y sea libre al Poeta escoger entre lo recibido , y verisimil , lo que mas le acomode , y mas no siendo parte substancial de su argumento.

IX.

La curiosa opinion : se personaliza á la opinion, y no se vale el Poeta del clarin de la fama, como que ésta sirve para sucesos grandes , y hazañas de exercitos , y casos , en que entra multitud de gente. Para el crédito y reputacion de un particular bastará personalizar á la opinion , y atribuirle un instrumento polyfono, ó de muchas voces , como de flautas , aludiendo á las muchas hablas de los hombres, de que nace la opinion.

XV.

Antes que huviese tierra... La creacion del mundo , que á éste Po-

Poema sirve de exordio , le hace algo mas corpulento , que la proporcion , ó eurithmia del edificio permitia; pero no faltan exemplos, con que justificar los grandes atrios , jardines, y plazas , que preceden en las entradas de los Palacios , y la naturaleza aprueba tales aparatos en las obras del entendimiento.

xvi. Solo pudiera estarse sin tristeza : Dios no necesita de nadie , segun lo del Salmio 152. *Deus meus es tu quoniam honorum meorum non eges.* Y que en la eternidad estaba sin tristeza és una verdad de nuestra sana Teologia; aunque la de los Gentiles discurria de otro modo como pensó Hesiodo diciendo *Solus tristis erat hominum satorque deorum* : pero Hesiodo erro mas en pintar á Dios triste por estar solo , que en pintar á la misma tristeza , como advierte nuestro Longino Castellano pag. 34. el que tambien pag. 37 advierte el error gen-

gentilico de figurar á los Dioses con los mismos achaques de los hombres.

Solo... como lo está en efecto &c.

XVI. 8. Solo se llama aquel , que no tiene otro de su especie, como en el Genesis 2. v. 18. se dice *non es bonum esse hominem solum* : aunque Adan estaba rodeado de los muchos , y diversos animales , que Dios havia criado : y en este sentido Dios estuvo , está , y estará solo : pero si se atiende á la Trinidad Santissima de las personas divinas , no se puede decir que Dios estuvo nunca solo.

XVII. 9. Los rios van al mar siempre por un mismo camino , como es notorio , y por eso el Poeta los llama invariables caminantes hasta el mar.

XIX. 10. *Lo demas obedece à tu palabra :* La obra del hombre parece fue mas costosa ; por que el *faciamus hominem* , y el inspirar el aliento asi lo denota : y para las otras cosas bastó el *fiat*. De

xx. 21. De la Luna, del Sol. Muchos Theologos son de opinion de que por ministerio de Angeles se mueven los Cielos, y principalmente el primer movil. Con esta opinion se puede sostener, la de que los astros, y planetas, los elementos, y otras cosas sean gobernadas por el ministerio angelico. Para el mar y la tierra, y los arboles lo denota S. Juan en el Apocalipse cap. 7. v. 2. diciendo:: *quatuor Angelis, quibus datum est nocere terra, et mari.* Para los vientos Daniel capit. 7. v. 2. (A)

xxi. 22. Un exercito no escaso: En el Prefacio de la Misa se canta en la Natividad de Nro. Sr. Jesu-Christo: cum-



(A) El orden de creacion, que el Poeta se figura, y en que los Angeles parecen postergados, lleva el sentido acomodaticio de entender primero las cosas, y despues los medios de regirlas y conservarlas, lo que se atribuye á los Angeles, sin que por eso se les quiera privar de la primacia de creacion, que està mas autorizada por los SS. PP.

Et cumque omni militia caelestis exercitus.

xxi. *En miles de millones. Apocal. cap. 5. v. 11. Et erat numerus eorum millia millium. Y Daniel cap. 7. v. 10. millia millium ministrabant ei.*

xxii. *14. Quien es este, que viene aqui adelante.* Esta repentina transicion, ó transporte rhetorico da gran viveza á las imagenes, y en la poetica no solo es permisible, si no necesario. Toda la brillante pintura, que se haga de Lucifer considerado en el punto de su creacion, no puede ser excesiva. Isaias cap. 14. v. 12. y siguientes nos representa de Lucifer la figura gloriosa, arrogante, y soberbia. Algunos quieren se entienda del Rey de Babilonia: pero no siendo contradictoria la aplicacion, puede decirse, que Isaias para figurar al Rey de Babilonia tuvo presente el retrato de Lucifer, á quien mas literalmente conviene *qui mane oriebaris.*

Que

XXIII. 15. *Que la gratitud ande en retrogrado con los favores*, quiere decir, que quanto mas crecen los favores, tanto mas mengua la gratitud, esto es hablando lo que comunmente sucede. Quiere, pues, decir el Poeta, que si la gratitud de Luzbel se huviera manifestado tan grande, como debia, ella vendria á pintar á su par los grandes favores recibidos; los manifestaria tan grandes como ellos havian sido: pero los favores fueron en progresion ascendente, y la gratitud en descendente. Lastima és gastar el tiempo en esta explicacion: pero la experiencia dice quan pocos son los que entienden sin pararse, quan pocos los que se paran y entienden, y quan muchos los que ni se paran ni entienden.

XXIV. 16. *Alli viene Manmonio*. Para apropiarse el nombre de este Idolo, y el de los otros Dioses falsos á los angeles malos, ò demonios sir-

L VIÓ

vió de fundamento al Poeta el Salmo 95. v. 5., que dice: *quoniam omnes dii gentium daemonia*; y fue cosa rara, que teniendo yá hecha ésta parte del Poema, leyendo despues en compañía por la primera vez la Mosquea de Villaviciosa, Arcediano del Alcor en Palencia, al leer en el canto 8. el mismo pensamiento ya executado, mostró el Autor à su compañero estos versos, y le dixo: vea Vmd. aqui un verdadero plagio, si los bienes del ingenio no fueran bienes comunes, pero que desflorados por los antiguos aprovechan menos á los modernos, y aun necesitan de testigos para no castigarles por el robo. Volviendo al proposito: se introduce á Manmonio por falso Dios de los gentiles, declarado tal por el mismo Jesu-Christo en San Mateo cap. 6. v. 24., y San Lucas 16. v. 13. Aunque el texto sagrado dice *Manmona* por la ca-

cacophonia en castellano se le adaptó el nombre de Manmonio. Ciertó es, que en las lenguas Sírriaca y Púnica significa propiamente las riquezas, y no el Dios de éllas; pero tampoco empena á un Poeta tanto rigor, quando en algun sentido puede tomarse por el mismo demonio, que és el *Manmona iniquitatis*, ó Platon Manmonio.

xxiv. **17.** *Moloch*, Dios de los Ammonitas, en cuyo culto, encendiendo hogueras, pasaban por ellas á los niños, lo que se prohibia á los Israelitas gravemente Levit. 18. v. 24. por eso se le atribuye por blason, ó divisa el holocausto de unos niños.

xxv. **18.** *Baal* fue un Idolo, ó falsa Deidad famosa, principalmente para los Cananeos, cuya memoria es muy frecuente en la Escritura, y para el retrato, que aqui se hace llamandole sordo y perezoso se tomaron los colores del libro 3, de

de los Reyes cap. 18. v. 27. don
de Elias, burlandose de los Sacer
dotes de Baal, les decia: vocead
mas: *clamate voce majore*. Con
esto, y con que se sepa, que con
el nombre de Baal era adorado el
Sol, se entenderán las enunciati
vas, que le pertenecen especial
mente en la octava 42.

xxv, 19: *Beelcebud* es el Dios de las mos
cas, llamado asi, por que al olor
de las carnes de sus muchas vic
timas acudian muchas de aque
llas. En San Lucas cap. 11. 16.
le llaman á este Idolo Principe de
los Demonios, lo que confirma
el pensámiento apoyado en el
Salmo 95. de dar nombre á los
malos angeles con los de los Ido
los Gentilicos.

xxvi, 20. *Dagon*, Idolo de los Philisteos,
que á la presencia de el Arca del
Testamento cayendo en tierra, y
cortandosele manos y cabeza,
quedó solo el tronco segun lo re
fiere el lib, 1. de los Reyes cap. 9

v.

v. 4. Atribuyensele escamas y signos marinos; por que monstruo de figura humana el busto, y lo inferior de animal marino le veneraban. Y la rayz hebrea Dag tambien lo indica.

xxvi. 21. *Beelfegor*, Idolo de los Moabitas, á quien prevaricando en el desierto adoraron los Israelitas, segun el Salmo 105. v. 28. Los Autores se inclinan á que fuese Adonis, y otros Priapo: de qualquiera modo le convienen los distintivos, que aqui se le dan de amantes llamas, y los mirtos y retamas.

xxvi. 22. *Asmodèo* fue el demonio, que mataba los maridos de Sara, esposa del mozo Tobias, como se refiere en su libro cap. 6. v. 14. Aludiendo al ministerio, á que pudo ser destinado en su creacion, le pinta el Poeta llevando en el escudo figurado un Esposo en su lecho, ó talamo.

Para entender bien estas alu-
sio-

siones, conviene advertir, que el Poeta supone que los angeles malos tuvieron en su creacion destinados ciertos ministerios, que despues de su caida han continuado, pero con perversion, como si dixeramos á Beelfegor se destinó para el amor puro y casto; prevaricó, y siguió influyendo al lascivo y venereo: Asmodeó tuvo el cargo de templar el amor conyugal: prevaricó, y en lugar de benignos influxos emplea rabiosas venganzas.

XXVII.

23.

Crueldad, *Blasfemio*, *Calunio*, *Vengancio*, &c. son nombres, que se aplican por la misma suposición del numero antecedente, esto es, que fueron espiritus criados con destino á reprimir tales vicios como suenan en sus nombres, pero que despues, corrompiendo su instituto, volvieron las armas contra los que les devieran tener por auxiliares; y de esta corrupcion nació la crueldad,

dad, la blasfemia, el ateismo de Atheosio; y si como se dice la mentira es hija del diablo, pudo el Poeta introducir uno con nombre de Mendacion; y si la materia permitiera sexos, y la seriedad, otros sucesos, diria, que juntandose con falacia, tubieron por hija á la mentira. Asi como San Agustin sobre el Evangelio en la degollacion de San Juan dijo, que Herodias concibió el odio que algun dia pariria, y que al parir parió una hija saltatriz. (B)

xxviii. 24. *Que un tercio de las estrellas sea numero adecuado al de los espiritus rebeldes que arrastró Lucifer, lo indican las palabras del Apoc. cap. 12. v. 4. et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum caeli.* Si el Profeta Apostol los llama-

ma-

(B) San Bernardo en el Sermon 13. sobre el Salmo : qui abitat cuenta siete diablos con sus nombres.

maria estrellas por la similitud, con que adornaban el cielo , ó por que las presidiesen , no es de este lugar.

XXIX. 25. *A la izquierda àdemas relampagueando el tronar hacia la izquierda se tenia por favorable señal.* Virg. Eneid. 2. v. 693.

XXXII. 26. *Por congetura verisimil finge el Poeta que Luzbel , probaba sus fuerzas, golpeando en el Cielo , asiendo el carro del Sol , y empellando el trono divino.*

XXXIV. 27. *Que de lejos le gritan las viudas.* Es pintar un Leon, que ha muerto algunos maridos , y es imitacion sobrecargada del Profeta Eccequiel cap. 19. v. 7. donde de aquella Leona alegorica dice , que el segundo eacorro *didicit viduas facere* , y el Poeta sobrepone , que las que hizo viudas , al verle le gritaban desde lexos.

XXXVI. 28. *Si encontraba à Manmonio le decia.* Que Luzbel fue cabeza de motin, ó del rebelion es inegable:

y

y que esto lo hiciese con falsas sugestiones, es muy creible: quales éllas fuesen, no es cosa líquida; pero que las conjeturas del Poeta á nuestro modo de entender sean verisimiles, no repugna, fuese la sugestion por conceptos, ó de aquel modo prontísimo, y á nosotros incomprehensible, con que se entienden los Angeles.

XXXVIII. 29. *Y à cada uno su Angel se concede.*

La sugestion hecha á Moloch supone, que le estaba concedida la proteccion de todos los niños, y puede entenderse una proteccion general, y no exclusiva: lo que no repugna, aunque no conste del texto sagrado. Supone tambien, que ignoraban los Angeles en aquel punto la custodia destinada para los hombres, y tampoco repugna, que la ignorasen, como ignoraron otros arcanos de la divina providencia. Tambien es congruente, que las ma-

M . yo-

mayores gerarquias tubiesen mayores nociones reveladas, que comunicasen á los inferiores. Lactancio Firmiano cap. 15. lib. 2. refiere la custodia angelica en el exercicio al tiempo de aumentar se el numero de los hombres, cuyo sistema no es admisible.

XXXIX. 30. *Parte à buscar à Baal, y Baal que viene.* Quiso el Poeta conservar esta locucion castellana y muy castellana.

XL. 31. *La adulacion reputan reverencia.* Aludese al sentir de algunos sectarios, que rehusan el culto divino con alabanzas.

XLIII. 32. *Trisagio.* Es lo mismo, que un trino, ó terno Santo; por que es voz griega compuesta de *tris*, y *agios*; y es el cantico *Sanctus, Sanctus*, que el Poeta supone cantar los Angeles con algun intervalo, sin oponerse á las palabras del prefacio que dice: *qui non cessant clamare quotidie*, que explicaria en un sentido hyperbolico.

Ho-

- XLIII. 33. *Homagio* no está recibida ésta voz en castellano, pero lo está en latin, frances, y italiano.
- XLIII. 34. *Fuga y adagio* son terminos facultativos en la musica: fuga aprieta, y despacio adagio, que es voz enteramente Italiana.
- XLIV. 35. *Las discordes costumbres*. Alude el Poeta al fuerte influxo, que en opinion de los Griegos tenia la musica sobre las costumbres,
- XLIV. 36. *Incorregibles*. Es la co nun opinion de los Teologos Tomistas, que los Angeles apreenden de tal modo, que prevriendolo todo, no puede venirles de nuevo materia para el arrepentimiento.
- XLV. 37. *La armada y el exercito*. En castellano todo es uno: en frances aquella significa la escuadra maritima.
- XLVIII. 38. *Genios reptiles*. La voz genio significa cierto espiritu con algun oficio, como el genio, ó el demonio de Socrates, que decian avisarle de lo futuro. La meta-

phora de reptiles , aun que no muy usada , merece serlo.

L. 39. *Sin compas es del Sol la ligereza.*

Segun el sisthema de Ptolomeo es rapidisimo el curso del Sol ; lo que obligó á Ticho Brahe á ex-cogitar su nuevo plan de los movimientos celestes: el que no solo como hypotesis siguen hoy muchos habiles Astronomos. La rapidez del Sol por mas veloz , que fuese pudiera ser uniforme , y compasada; pero no consta liquidamente de esta qualidad y dudandose , si los movimientos del Sol , y de la Luna son comensurables , á lo menos resultará , que uno de estos dos astros no guarda uniformidad.

L. 40. *Los astros ya hacia atras , ya hacia adelante.* Se insinuan los dos movimientos celestes, el uno al rededor del Polo , y el otro de la Ecliptica: y en voca de Luzbel se nota esta admirable variedad como imperfeccion implicada.

En

LI. 41. *En la tierra el inmenso mar sa-*
lado. Todas estas especies sacri-
 legas son muy propias del mismo
 demonio ; y el las habrá dictado
 á sus miembros, que son los Ate-
 ystas, y Libertinos , como lo
 pensó Mr. Racine en el Poema de
 la Religion cant. 1. diciendo

J'entens du libertin murmurer l' insolence.

.....
des antres , de volcans , et de nemers inutiles ;
des abimes sans fin , des montagnes steriles ,
des ronces , des rochers , des sables , des deserts...

Son muy semejantes los pen-
 samientos de uno , y otro Poeta ;
 y esto procede de haberse fecun-
 dado el entendimiento con la lec-
 tura de buenos autores : pues se
 les imita y remeda sin pensarlo.

LVI. 42. *Con impetu vacante.* Las Sacer-
 dotisas del Dios Baco en ciertas
 fiestas suyas salian locas , y fana-
 ticas por las calles ; desuerte, que
 en diciendo una bacante , se en-
 tiende una muger loca , remata-
 da , y furiosa. *Eco*

Eco la Prisciliana anima errante.

Siguiendo la opinion , de que los energumenos hablan diversas lenguas , el Poeta finge , que las espiritadas , al oír las voces , con que otras veces se alarmaban , prorumpieron con gestos , y dichos trilingues ; y la amenaza del alma de Prisciliano es muy propia contra Santo Toribio , que con tanto ardor persiguió su heregia y partidarios. No todos los lectores sabrán la historia de Prisciliano ; velaqui en pronto : Fue noble Gallego , generoso erudito , y elegante : cayó en la heregia de los Gnosticos , y Maniqueos. Turvó notablemente la Iglesia y se intrusó en la de Avila. Se le opusieron con amargo celo los dos Obispos Idacto , e Ithacio ; y despues de varios recursos á los Emperadores consiguieron , que el Tirano Maximo en el año 387. diese la muerte á Prisciliano , y á otros seqüaces

suyos. Este sangriento proceder se miro en la Iglesia con horror, y en lugar de extinguir la heregia, la difundió como nota Severo Sulpicio de *rebus Prisciliani* en Florez Esp. Sag. t. 14. y el Tito Livio moderno de los Ingleses lo advierte generalmente en todas las sectas, que despreciadas, dice, se disipan. Mas bien se disipan con la humildad, blandura, caridad, y doctrina con buenos exemplos. Fue tanta la veneracion de Prisciliano despues de su muerte, que adorado por martyr, juraban por él, como por un Santo, ó una divinidad. No bastaron los officios de Santo Toribio, ni los concilios repetidos para borrar su memoria, honor, y heregia; como se advierte posteriormente por las cartas del Primado de Toledo Montano al otro Toribio de Palencia. Haviendo sido muerto Prisciliano antes, que Santo Toribio persigue.

guiese á sus sectarios, y siendo todavia tan venerado, es natural la amenaza diabolica con su sombra, ó su anima, para intimidar á Santo Toribio.

LVIII.

43. *Ventriloquios.* Es voz, que se usa para significar el modo de hacer sonar la voz dentro del vientre, respirando al pronunciar: sobre cuyo uso se dán reglas; y es un artificio muy propio para atemorizar y engañar, como que es por arte diabolica.

LVIII.

44. *Un erudito.* En este presente siglo tienen poco credito los hechiceros, brujas, y endemoniados: y acaso se peca tanto ahora por incredulidad presumtuosa, como antes por simplicidad ignorante.

LIX.

45. *De agua lustral.* No es justa explicacion del agua bendita, aun que varios prosistas la usan: pero el Poeta es mas libre; y para dar alguna idea de los ritos, y ceremonias, que en pinturas, y poesias agradan mucho, se le de-

be

debe tolerar este resabio gentilico. Aunque la mezcla de consonantes graves y agudos, ò poly y monosylabos en una misma copla fuera de los dos Tercetos del Soneto, ò los dos ultimos pies de la Octava no suene bien; no hay razon para que toda la Octava no sea de consonantes agudos; y mas al remate de un canto, donde parece cae bien un final exotico, ó poco usado.

LXII. 47. Fue la Gigantomáquia invencion griega. Es muy vulgar ésta Fabula, de que en los Mithologicos Christianos señalan el origen ó de la Torre de Babel, ó de nuestra Angelomáquia. Muchos han escrito de tal argumento, y entre otros Don Francisco de Sandoval, Abad de San Salvador, Dignidad de Palencia, que murió joven, la escribió á los 21 años, y se imprimió en Zaragoza en el año de 1630. con aquel estro poetico, y furor hyperbolico,

N que

que era propio de su siglo , y de sus años ; pero que no dexa de agradar , asi como el estrepito de los vientos en las encinas cerriles. La Psicomáquia es poema del famoso Español Prudencio, en que las virtudes del alma toman cuerpo , y batallan con los vicios ; pero como no admite tanta ficcion un argumento, en que ademas de verse formar los cuerpos de la nada , esto es , hacerlo espiritual material , estriva todo sobre alegorias, que no empuñan á fortificar las ficciones por lo mismo , que se están viendo. Esta es la causa , por que Prudencio no las avivó tanto , como en la Gigantomáquia hicieron otros , y aun Homero en la Ranimáquia, Villaviciosa en la Mosquea , y Burguillos en la Gatomáquia tenían por cimiento entes materiales, sobre los que asientan mejor las ficciones ; por que hay menos , que criar , ó figurar. Esta dificultad

sen-

- sentia el Poeta en el presente poema, y ademas lo sagrado del asunto, que aun las alegorias piden en él aplicacion muy juiciosa.
- LXIV. 48. *Sobre su excelso Trono, está sentado.* „ In excelso trono vidi sedere virum. “ y tambien Isaias 6. v. 1.
- LXIV. 49. *Trono en que es pavimento el Sol lucido.* „ In sole posuit tabernaculum suum. Salmo 18. v. 6.
- LXIV. 50. *Y en siete altas columnas levantado.* „ Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem. Prover. 9. v. 1.
- LXIV. 51. *Con arte à la materia aventajado.* „ Materiam superabat opus.
- LXV. 52. *Son los varios conductos espirales.* Kircher en su Musurgia tom. 2. pag. como 299. describe la cárcel del Tirano Dionisio, en que un conducto espiral trasladaba á la camara del Alcaide el menor suspiro de los presos; en que parece, que la malicia de los hombres se las apuesta á la bondad de Dios.

ACUS.

- LXV. 53. *Acustico.* Es voz griega, que quiere decir apto para oír. No por esta voz sola será grecitante el estilo; ni los poetas piden venia por este uso.
- LXV. 54. *A la sangre que vierten los puñales.* ,, Genesis 4. v. 10. vox ,, sanguinis fratris tui clamat ad ,, me de terra.
- LXV. 55. *Y los hymnos, è incienso.* ,, In- ,, tret oratio mea sicut incensum ,, in conspectu tuo. Salmo, 140. ,, v. 2.
- LXVI. 56. *De Dios el menor dedo.* ,, Luc, ,, 11. v. 20. Porro si in digito ,, Dei ejicio dæmonia.
- LXVII. 57. *Que melifluos los Cielos derretia.* ,, Meliflui facti sunt cœli.
- LXVIII. 58. *Es cuerpo de nueve ordenes compuesto.* Todos saben que los co- rros de los Angeles son nueve, y que el nombre de Angeles, que significa nuncio, es comun á todos, yá sean Serafines, Potesta- des, y demas. Tambien se sabe que para los nueve ordenes se cuen-

cuentan en particular los Angeles, contrayendo esta voz á los espíritus de la inferior gerarquía. Esto supuesto, y que de la Sagrada Escritura no consta que peleasen contra Lucifer mas que Angeles, y Arcangeles, pudo decir el Poeta que los siete ordenes de espíritus quedaron en parada: esto es haciendo guardia, ó mas bien Corte al Omnipotente. Todavía conviene aclarar un dubio, y es que tampoco consta de los libros sagrados haber peleado contra Lucifer los Arcangeles: solo del Arcangel San Miguel lo dicen. Es cierto; pero teniendo ya un Arcangel en la pelea, y no habiendo texto que excluya á los demas, no hay inconveniente en decir que la milicia celeste, que lidió contra Luzbel, se componia de las Gerarquias de Angeles, y Arcangeles.

LXIX. 19. *Presentarle las almas.* Que San Miguel presente á Dios las almas

lo

lo afirma la Iglesia en la Misa de difuntos diciendo: *Sed signifer Sanctus Michael representet eas in lucem sanctam.*

LXIX. 60. Y que à la triste Iglesia paz alcanza. ,, Daniel c. 12. v. 1. y 2.
 ,, *Consurget Princeps magnus Michael, qui stat pro filiis populi tui.*

LXIX. 61. ¿Quién como Dios? El nombre Michael se interpreta: *quis sicut Deus?*

LXX. 62. La invencion de algunos velos. Alude al velo de Timantes, ó al silencio de Ajax en la Odyssea de Homero: que es decir, quando no alcanzan á explicarlo las palabras, ó los colores, lo mejor es callar, ó cubrir el rostro con un velo.

LXXI. 63. Mas no contrario sea mi respeto. Figurase el Poeta que por respeto no queria tomar en boca á los otros Angeles de esta expedicion, y reflexiona que semejante respeto dexaria en olvido á los bene-
 me-

meritos, que es lo que pudierá
 hacer la ingratitud; ésta conside-
 ración le determina á nombrar-
 los. Adviertese que todos los
 nombres, que aqui se dan á los
 Angeles, son relativos á los mi-
 nisterios famosos, que tuvieron,
 y constan de la Sagrada Escrip-
 tura; asi como entre los Roma-
 nos se llamaban Africanos, Nu-
 mantinos, y Capitolinos los he-
 roes, que en tales partes, como
 sueñan en los nombres, hicieron
 cosas de valor. Abraham, Isaac, y
 Lot dan los primeros patronimi-
 cos. Luctator significa al Angel,
 que luchó con Jacob. Los Judios
 Cabalistas, ó Tradicionarios die-
 ron á los Patriarcas Angeles pre-
 ceptores con sus nombres; y al
 de Abraham llamaron Zedefiel, al
 de Isaac Raphael, al de Jacob Se-
 liel: pero no teniendo fundamen-
 to este antojo no se ha seguido;
 como tampoco del lib. 4. de Es-
 dras 36. 6. 20. los nombres de

Uriel

Uriel y Jeremiel , y asi se procede con menos riesgo de contravenir al Concilio Romano del año 745. baxo el Papa Zacarias. Rufo es uno de los que vió San Juan en el Apocalipsis.

Exodio, el que precedia á los Israelitas en la salida de Egipto: algunos quieren , que este fuese el Arcángel San Miguel. *Sansonelo* se entiende por aquel Angel, que anunció el nacimiento de Sanson. Judic. c. 13. v. 3.

XLXXII. 64. *Josephio el Proveedor del pan celestial.* Uno , y otro Joseph proveyeron de pan al pueblo , como lo refiere la Iglesia en la fiesta del Santo; el primero á los Egipcios, cuyo alimento en sentido lato fue celestial, esto es, dado por especial providencia del cielo; y el Santo adoptivo Padre nos le reserva por su custodia reservando al divino autor de la Sagrada Eucharistia; y como en esta custodia intervinieron los avisos, y

mi.

ministerios Angelicos , se apropia al ministro de ellos el nombre de Josepho, y el dictado de proveedor por haber cooperado al santo fin de nuestro alimento espiritual.

LXXII.

65. *Ni el Angel Ingeniero de aurea caña.* En el Apoc. c. 21. v. 16. se figura á un Angel, que á la Ciudad de la Jerusalem celeste se pone á medirla con una caña de oro: este instrumento, y el oficio de medir son insignias muy propias para llamar á este Angel ingeniero; tratandose de un exercito, en que se le supone concurrir.

LXXII.

66. *Ni el del clarín y trompa de esta hueste.* No sola una vez se hace memoria en la Escritura de tocar los Angeles la tuba, ó trompa, aqui se contrahe al Angel, que en el juicio final universal tocará la Trompeta convocando á los muertos para la tremenda junta. *In novissima tuba*, que dijo San Pablo 1. ad^o Cor. cap. 15. v.

52. y la Iglesia en la sequencia de los Difuntos : *tuba mirum spargeas sonum per sepulcra regionum.* La palabra *hueste*, que esta ya sin uso en la prosa, significa el exercito ; y el Poeta debe ser como el Padre de familia del Evangelio, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.

LXXII. 67. *El de Persia, el de Roma, y el de España.* El pasage mas notable de la Escritura, por donde se prueba que los Reynos y Provincias tienen su Angel tutelar, es de Daniel 10. v. 13. *Princeps Persarum restitit mihi.* Por esta razon introduce el Poeta primero á este Angel, como mas recibido, despues el de Roma, como que de tenerle alguna region mas, le tendria, la que es centro de la religion christiana ; luego España, &c.

LXXIII. 68. *Tactica.* Es el arte de los movimientos, ó evoluciones militares.

Que

LXXIV. 69. *Que uniforme.* Toda la *Octava* es una pequeña digresion. El vestido blanco, que atribuye el Poeta al exercito angelico, es de los mas significativos de gloria. Asi en el Tabor los vestidos de Jesu-Christo blanquearon como la nieve. Los Angeles del sepulcro, los de la Ascension, y otros en los Profetas se pintan vestidos de blanco.

Adviertese, que la ultima palabra de la *Octava* dice en *los afectos uniforme*; lo que es uno de los equibocos ya reprobados; pero siendo uno solo, y habiendo todavia muchos oidos, que gustan de ellos, podrá tolerarse.

LXXV. 70. *Las armas de esta tropa y municiones.* Estemos en que las armas de los Angeles aqui referidas se han de entender en un sentido alegorico; y asi un almacen de ayunos no debe entenderse otra cosa sino un acopio de cosas santas y á Dios agradables, de que los

Los Angeles tenían fecundada su mente; y que á los rebeldes pervertidos eran odiosas é insufribles; con cuya jaculacion, y repulsion se haria una guerra espiritual, ó intelectual; pues de otro modo es difícil comprender semejante batalla: y por quanto las armas espirituales mas ofensivas á los demonios sean la oracion y el ayuno, segun aquello de Jesu-Christo *hoc genus dæmoniorum non ejicitur nisi in oratione et jejunio*: se ponen aqui en primer lugar. Las otras cosas, que se refieren por armas ofensivas y defensivas, las tiene aprobadas la Iglesia; y es notoria su eficacia y virtud.

LXXVI. *Usaronse en el Cielo.* Como ésta guerra de los Angeles se supone acaecida antes de pecar el hombre, resalta la duda, de como se valieron los Angeles de unas armas, cuya invencion presupone el pecado del hombre, como los ayunos, las cruces, y de-

demás. En el numero antecedente se dixo que la aprobacion de tales cosas santas, su aprecio, su estimacion era de parte de los Angeles un armamento terrible contra los rebeldes. Si todavia se quiere saber en que sentido usaron de estas armas, puede decirse que Dios habia revelado á unos, y otros Angeles la virtud, que el mismo las comunicaba para herir á sus enemigos, si no se quiere concederles en tal punto la prevision del pecado del hombre.

Esto baste para justificar el uso de estas armas espirituales; y si es necesaria mas disculpa, digase tambien del furor poetico; *furor arma ministrat.*

LXXVI. 72. *Con truenos fulminantes.* Sigue el Poeta con las armas alegoricas, y dice que si aquellas se inventaron por espiritu benefico, otras por su parte excogitó el Diabolo, de que usaria entonces en la forma,

ma, que queda dicha; y despues se indica que las sugerira á los hombres: lo que en tono profetico anuncia la narracion como adivinando la invencion de la polvora con sus estragos: y de los globos aereostaticos se hace otro vaticinio, que indica servirán de vehiculo por los aires y dejarán caer grandes pesos, con que destroza á hombres, y Ciudades. (ojala no sea asi) Todos estos daños se pueden esperar, si los Mysantropos (los aborrecedores de los hombres) estudian el arte de dañar y la mortifera ciencia de las guerras.

LXXVII. 73. *Bendicion, claridad, y sabio juicio.* „ *Benedictio, et claritas, et „ sapientia.* Apoc. 7. v. 12.

LXXVIII. 74. *Compuesto ó descompuesto en divisiones* Que el reyno de Satanás esté dividido, y discorde, es opinion comun, y asentada por los Teologos, aunque se entienda en modo condicional, lo que dixo

Je-

Jesu-Christo por San Lucas II.
v. 18. *Si autem et Satanas in seipsum divisus est.*

Las voces *divisiones* y *pelotones* son militares, y su inteligencia es bastante vulgar.

LXXIX. 75. *Mas al que Proto-fue-desovediente.* Luzbel fue el primero, que desobedeció á Dios, y asi se le puede llamar Protho desobediente; por que la voz griega *protho* significa primero, asi como *protho-martir*, *prototypo*, y otros muchos. El atrevimiento del Poeta ha estado en cometer la figura retorica llamada *hyperbaton*, y querer, que la Poesia castellana no tenga menos facultades, que la latina; y aun que la prosa; pues decimos *elegante* y *doctamente* con una especie de *hyperbaton*, dividiendo la palabra *mente* de su conjunta *elegante*. Acáso convendria que los Poetas acreditados usaràn de otras licencias, para quitar tantas prisiones á la rima

ma

ma y al metro. En los refranes castellanos, que son unos rasguños y remedos de todo metro poetico, se halla admitido el apocope como en estos: *por San Anton la gallina pon: por la cruz la viña reluz: y donde quitan y no pon, presto se llega al hondon.* ¿ Y por qué no se habia de permitir dividir las palabras al ultimo del verso, para hallar mejor el consonante, como en este distico:

*Te vi quando corriera-
mos el monte, la selva, y la ribera.*

LXXXI.

76.

Dime, Numen custodio. Esta invocacion está formada sobre aquella de Virgilio: *Musa, mihi causas memora:* pero con variedad propia del asunto.

LXXXII.

77.

Calló, y pauso el dulcisono causado. Aludese á la opinion de Pythagoras, que afirmaba resultar una suavissima melodia de la rotacion de los Cielos, la que, decia, no sentiamos por la costumbre de oirla desde nuestro naci-

mi-

miento; asi como no se sentimos, ni palpamos el aire, ó el ambiente.

LXXXV. 78. La comparacion del desaliento de los rebeides con el ahogo de las aves sofocadas por el gran calor es algo humilde; pero en las comparaciones de Virgilio se nota lo mismo, y se atribuye á cuidado y arte, para dar descanso al lector en los argumentos elevados; y al contrario si son humildes, las comparaciones son magestuosas.

LXXXVI. 79. *Gabriel à Lucifer.* Figurase, que éste Arcangel dá un gran golpe á Lucifer con la significacion de su nombre; pues Gabriel se interpreta fortaleza de Dios. Lo mismo se representa en la reconvenccion, que le hace San Rafael, que se interpreta medecina de Dios; y ambos le ponderán la virtud, fuerza, y salud, que dimanan del Omnipotente. Salm. 103. v. 28.

Aperis tu manum tuam.

ZERO

P

Por

LXXXVII. 80. *Por ser con las pasiones combati-*

ble. Entre las sugestiones de Lucifer una es, la que está al fin de la Octava 52., donde vitupera la divina disposicion, que dá libertad de obrar á la criatura racional, y la deja con todas las pasiones en el inminente riesgo de caer en el pecado: como que Lucifer desaprueba esta constitucion peligrosa, en que es preciso que la gracia socorra, y sino la caida será cierta, y se seguirá la pena eterna. San Miguél concisamente (segun lo permite la brevedad del poema) le responde insinuando la mayor grandeza del merito en la batalla, y victoria de las pasiones: y dicese de la irascible, como la mas violenta, para comprender con este nombre á todos.

LXXXVIII. 81. *El fuerte escudo de San Miguél*

se figura con un sol brillante en medio, aludiendo á ser Angel de luz, y á que las luces son las ar-

mas

mas ofensivas contra el Principe de las tinieblas, como despues se dirá.

LXXXVIII. 82.

Que nudos y coyundas desbarata.

Indicase cierta semejanza de la espada del Arcangel con la de Alexandro, que deshizo el nudo Gordiano fabricado en las coyundas de los bueyes; y aqui significa la virtud de romper los lazos del demonio.

XC. 83.

De solidas tinieblas fabricadas.

Es atrevimiento poetico el fingir unas trincheras, ó murallas hechas de tinieblas solidas: pero la alegoria hace disimulable el arroj hyperbolico; y tambien la parte de fortificacion, que se figura con minas volables puestas en lo mas flaco, y accesible: en que se denota la astucia diabolica de aparentar llanos los precipicios, y esconder el aspid entre las flores.

Podráse reparar en que las minas volables solo pueden ser efec-

efectos de la polvora, la que en tiempo de Santo Toribio no estando inventada, ni hablando aquí en tono profetico, ni revelado, parecerá anachronismo; por lo que Prudencio en la batalla de la Sobervia pone una mina no volable, sino cubierta por encima, y ocasionada á caer en una hoya; de cuyo igual artificio hace memoria Ercilla en su Araucana; y sin duda èste ardid es de aquellas practicas quasi inspiradas á todas las naciones, aun las mas aisladas, y sin comunicacion. Pero las minas volables son inimaginables sin previa noticia de la polvora. Así lo piensa ahora el Poeta; y no intenta (como se acostumbra en las Aulas) quedar con habla. Otros vean, si los volcanes, y terremotos pudieron dár idea de una mina volatil en aquellos tiempos.

xci. 84. En esta Octava se insinúan las armas arrojadizas, que los De-

Demonios disparaban. Dicese, que Manmonio arrojaba una lluvia de piedras preciosas, con que se indica hacer el daño incitando á la codicia. De Beelfegór se dice, que arrojaba manzanas doradas, que es fruta con que se expresa el deleyte venereo, segun lo dio á entender Virgilio *malo me Galatea petit lasciva puella*. A Moloch, de quien se ha dicho tenia la tutela de los niños, se le atribuyen los dardos del vicio sodomitico. A Baal se atribuye tambien el incitar á la generacion, y el Poeta quiere decir que hacia guerra incitando con exceso, con lo que hacia caer en las manos de Asmodéo, que como se dixo, castigaba los excesos.

XCII. 85. *Bañando en resplandor una partida.* En primer lugar la voz *partida* es militar, y significa quasi lo mismo, que entendemos por una quadrilla de gente. El artificio de transformarse Satanas, y

sus

sus ministros en Angeles de luz está expreso en San Pablo á los Cor. 2. c. 11. v. 14. cuya transformacion, que es la misma hypocresia, es el arma mas ofensiva á los justos, como lo manifiestan muchos lugares de la Escritura, y entre otros San Matheo 7. v. 15,

xcii. A. 86. *Con lucidos arneses.* Es imitacion de Virgilio: *mutemus clypeos:* pero aqui á la inversa. Los Troyanos en la obscuridad de la noche: y los angeles malos en la luz engañosa.

xciv. A. 87. *Si el Sacro-santo Pnéuma.* Esta voz griega significa propriamente al viento: aplicala la Iglesia latina tambien al Espiritu-Santo, de quien es proprio el iluminar, y preceder contra nuestros enemigos segun canta la Iglesia en el famoso hymno *Veni creator Spiritus* diciendo:

Hostem repellas longius,
pacemque dones protinus,
duc-

*ductore sic te pravo,
vitemus omne noxium.*

El conflicto de las tiniblas , y obscuridad en la pelea de los Angeles es imitacion del que dice Homero padecieron los Griegos con una densa y obscura niebla, como puede verse en mi Longino Castellano pag. 40.

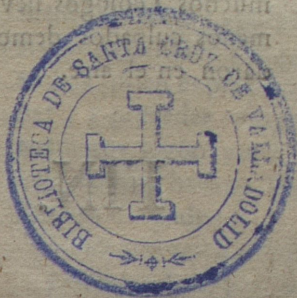
xcviii. 88.

Dan de su gravedad al aire indicio. La cayda de los Diablos se compara á la de materiales ligeros , y pesados desde cierta altura; en que vemos, que los ligeros , ó leves quedan en el aire , y los pesados van al profundo: asi muchos Teologos llevan que los menos culpados demonios quedaron en el aire.

FIN.

ERRATAS.

| | <i>Dice.</i> | <i>leae.</i> |
|---------------------|---------------|------------------|
| Prefacio n. XIII. | nadie iguala. | nadie le iguala. |
| Idem. XV. | Epopeva. | Epopeya. |
| Octava XLVII. v. 1. | Espiritas. | Espiritus. |
| Oã. LVI. v. 5. | palabras. | palabradas. |
| Oã. LXV. v. 2. | espirituales. | espirales. |
| Oã. LXVIII. v. 2. | malicia. | milicia. |
| Oã. LXXXIX. v. 4. | exercirto. | exercito. |
| Oã. XC. v. 5. | clavos. | claros. |



UVA BHSC. LEG. 3-1 n° 021

